

Evite las separaciones frecuentes o prolongadas

Los bebés tienen la necesidad intensa de presencia física de una madre o un padre amoroso y responsable. A través del cuidado diario y de la interacción amorosa es que se forman las relaciones sólidas entre padres e hijos. Las separaciones frecuentes o prolongadas pueden interferir en el desarrollo de una relación segura. Trate de mantener la separación al mínimo cuando su bebé esté todavía muy pequeño y no sepa expresarse y esté atento a la necesidad que tiene su bebé de su presencia. Las separaciones largas pueden causarles estados de tristeza y pueden afectar la relación. Si la separación es inevitable dada su situación, entonces ayude a su hijo a que se adapte a ella. Evite rotar demasiado a las personas a cargo de su bebé. Es de suma importancia la continuidad y la consistencia en las personas a cargo de su bebé, así como una actitud amorosa de su parte. Si usted trabaja, puede practicar las normas de API cuando esté en casa para re-conectarse con su bebé.

- Las separaciones frecuentes y prolongadas pueden interferir en el proceso afectuoso y pueden tener efectos para toda la vida en el desarrollo psicológico y emocional del niño.

- Si las separaciones son inevitables, es de suma importancia que las personas a cargo sean amorosas y consistentes. Si usted debe dejar a su bebé, asegúrese de que la persona que lo cuida es alguien que le otorga la máxima prioridad a las necesidades de su bebé. Explíquele como desea que su bebé sea tratado y cuidado. Haga la transición con mucho tiempo de anticipación para que el proceso sea gradual y cómodo para el bebé.

- Cambiar con frecuencia las personas a cuidado de su bebé puede ser muy nocivo para el proceso afectuoso.

- Cuando usted se reúna de nuevo con su bebé, rodéelo de amor, atención y afecto. Esto lo ayuda a sentirse re-conectado, fortaleciendo así su relación